

Cataluña

Miquel González/Shooting



PETER CAMERON / ESCRITOR

«Son momentos cínicos, pero la felicidad es tan real como la desgracia»

Carlos Sala

BARCELONA- Con «Algún día este dolor te será útil» (Libros del Asteroide), Peter Cameron conquistó a los lectores españoles con una historia de aprendizaje dentro de unos Estados Unidos post 11-S. Ahora regresa con su nueva novela, «Coral Glynn» (Libros del Asteroide) y da un giro radical para escribir la historia de amor de una enfermera y un soldado en la Inglaterra de los años 50. Y lo hace igual de bien.

– ¿Qué le ha llevado a dar un giro tan radical en su narrativa?
– Intento con fuerza que cada novela sea diferente, lo que hace

que cada vez me cueste más. La idea de esta novela me vino de una imagen, una mujer sola frente a una enorme casa de campo. Al principio pensé que no podría hacer una novela histórica, que nunca lo había hecho, pero a medida que iba contruyendo la historia me di cuenta que no necesitaba grandes conocimientos históricos, que me bastaba con los libros que había leído.

– ¿La inspiración le viene de sus lecturas más que de sus experiencias?

– En cierto modo. Creo, honestamente, que el impacto de ciertos libros puede ser mucho mayor que el de experiencias personales.

Mis lecturas favoritas son las de las escritoras inglesas de los años 30, 40 y 50, una tradición que parte de Virginia Woolf y continúa con Elizabeth Bowen, Muriel Sparks, Elizabeth Taylor. Pensé en ellas y me di cuenta que ya tenía en la cabeza la documentación necesaria.

– Hábleme del personaje central, esta Coral Glynn que aterriza en un mundo que le es ajeno.

– Es una enfermera de 20 años que pasa a cuidar a una anciana, con un hijo tan perdido como ella. Me interesaba escribir el recorrido de una chica que a sus 20 años todavía no sabe nada de sí misma, ni siquiera lo que desea o si tiene

derecho a desear algo. Quería ver como las circunstancias la hacían crecer y convertirse en una persona más fuerte.

– La novela describe la historia de amor entre Coral y Clement, el hijo de la anciana, dos personajes igual de solitarios.

– Escribir una historia de amor entre dos personas cerradas en sí mismas, tímidas, que no saben nada de lo que es la intimidad y cómo acercarse a otra persona, era lo más interesante. El amor requiere de contacto, no se produce por generación espontánea. Encerrar a los dos personajes en una casa aislada posibilitaba esto. Está claro que en ninguna otra circunstancia dos personajes así podrían llegar a conocerse.

– ¿Cuesta más escribir historias de amor en una época tan cínica como la actual?

– En cierto modo sí. Mi tendencia, cuando empecé a escribir, era hacer que la relación entre estos dos no pudiese progresar, que algo tenía que ir mal, pero a medida que escribía iba hacia la otra dirección, no lo podía evitar.

– Como suele decirse, los personajes cogieron vida propia.

– Sí, los personajes literarios son como los hijos, está claro que lo puedes influenciar e intentar hacerlo y puede que en cierta medida los determines de por vida, pero llega un momento que acabarán por hacer lo que ellos quieran y tú no podrás hacer nada por evitarlo.

– ¿Y por qué quería que su libro acabase mal?

– Supongo que soy igual de cínico que el mundo, pero lo que está claro es que la felicidad es tan real como la infelicidad, a pesar de que como intelectual mi tendencia sea a pensar lo contrario. Mi intención es escribir novelas realistas y cuando era joven creía que ser realista

era ser negativo. Ahora creo que he madurado y estoy más abierto a las complejidades de todas las relaciones personales.

– ¿Cree que vivimos en cierta dictadura de la «grandes historias», sacrificando la sutileza de toda relación íntima?

– Lo que es cierto es que las novelas más aclamadas parece que tienen que hacer referencia a una gran historia y que esas pequeñas historias de personajes son vistas como algo menor. Se publican ambas, por supuesto, yo prefiero las segundas, pero el gran premio

Algunos libros han tenido más impacto en mi vida que mis propias experiencias»

Los personajes son como los hijos, al final se independizan y acaban por hacer lo que quieren»

se lo llevan las grandes historias.

– ¿Y qué giro dará ahora a su narrativa?

– Estoy escribiendo una historia en dos frentes. La primera va de un homosexual en Nueva York, y la segunda la de un mujer mayor en Michigan. Los dos creen que su tiempo ha pasado, pero acabarán por encontrarse.



«CORAL GLYNN»
Peter Cameron
LIBROS DEL ASTEROIDE
269 páginas,
18,95 euros.

Juan Diego Botto se sumerge en los dramas de su familia en el Lliure

C. S.

BARCELONA- El nombre de Juan Diego Botto lleva quince años llevándose titulares como uno de los mejores actores de su generación. Poco se sabía de su sensibilidad como autor teatral, hasta que se estrenó «Un trozo invisible de este mundo» que ha conquistado a la crítica madrileña por su

franqueza y singular puesta en escena. Todo para contar una historia que al actor le ha tocado muy de cerca, las propias experiencias de su familia como exiliados de la dictadura argentina.

El Teatre Lliure acoge del 12 al 29 de septiembre «Un trozo invisible de este mundo», una obra dirigida por el también actor Sergio Peris Mencheta y protagoni-



Juan Diego Botto escribe y protagoniza «Un trozo invisible de este mundo»

zada por el propio Botto. Estructurada en cinco monólogos, el actor y dramaturgo se pone en la piel de un extranjero que habla desde un locutorio, una víctima de la dictadura argentina, un re-

fugiado político, un policía y deja para el final la participación de Astrid Jones que se convierte en una inmigrante subsahariana.

Botto es hijo de la profesora de interpretación Cristina Rota, que

emigró a España tras el golpe de estado de Videla. Su propio padre es uno de los desaparecidos de dicha dictadura. A finales de 2011, supo que se iba a abrir un juicio sobre la Escuela Mecánica de la Armada en el que se iba a tratar el caso de su padre. Y aquí empezó todo. «Esto fue algo muy movilizador en mi familia, el pensar que al fin habría un juicio. Eso me empujó a escribir sobre mis recuerdos de infancia, sobre el exilio, el desarraigo, sobre todo, y del periplo de mi madre», dijo Botto.

• DÓNDE: Teatre Lliure. Pl. Margarida Xirgu, 1. • CUÁNDO: Del 12 al 29 de septiembre. • CUÁNTO: De 24,50 a 29 euros.